



# ESPAÑA

**INTERVENCIÓN DEL  
PRESIDENTE DEL GOBIERNO  
DE ESPAÑA**

**REUNIÓN DE ALTO NIVEL SOBRE  
FINANCIACIÓN AL DESARROLLO**

**Nueva York, 14 de septiembre de 2005**

(Cotejar con intervención definitiva)

---

**STATEMENT BY  
THE PRESIDENT OF  
THE GOVERNMENT OF SPAIN**

**AT THE HIGH LEVEL MEETING  
ON FINANCING FOR DEVELOPMENT**

**New York, 14 September 2005**

(Check against delivery)

Señoras y Señores,  
Jefes de Estado y de Gobierno,

La sociedad española ha mostrado tradicionalmente unos arraigados sentimientos de solidaridad internacional, que se han fortalecido en los tiempos recientes. Atendiendo a este noble sentir generalizado, mi Gobierno ha hecho de la cooperación al desarrollo una seña de su identidad, uno de los valores preferentes para guiar su gestión política.

Nos hemos comprometido a duplicar la Ayuda Oficial al Desarrollo en cuatro años y vamos cumpliendo año a año. En 2006, cumpliremos con el compromiso adoptado en Monterrey y en 2008 alcanzaremos el 0,5% del PNB. Los españoles hemos puesto una cifra y una fecha a nuestra meta de solidaridad: queremos aportar a la solidaridad con los más necesitados el 0,7% de nuestra riqueza nacional en 2012.

En el mismo sentido van los compromisos acordados en el seno de la Unión Europea. También han crecido nuestras aportaciones a los Organismos Internacionales y a los programas de Naciones Unidas.

La cantidad de la ayuda española aumenta, pero queremos que mejore, además, la calidad de esta Ayuda Oficial al Desarrollo. Tanto en sus contenidos como en sus receptores, para lograr que sea más eficaz. Una quinta parte se destinará a servicios sociales básicos, como nutrición, salud o educación. Igualmente, al menos otro 20% se dirigirá a los países menos avanzados. En particular, nuestra cooperación con los países más pobres de África será la que más crezca en los próximos años.

Pero el reto es de tal magnitud que no basta con mejorar la cantidad y calidad de la ayuda. La Ayuda Oficial debe ser la principal fuente de recursos para apoyar el desarrollo, pero hay que buscar mecanismos de financiación innovadores y complementarios.

Esta es la razón de ser de la Iniciativa contra el Hambre y la Pobreza. Para los españoles es un orgullo figurar entre los países impulsores de una iniciativa que sitúa la lucha contra la pobreza entre las tareas más apremiantes y relevantes del mundo.

Desde el año pasado, el grupo técnico ha debatido distintas propuestas, a las que ha contribuido activamente España. Por nuestra parte, hemos planteado que se considere de manera especial el tratamiento de las remesas de los emigrantes como fuente y herramienta de desarrollo.

En el año 2002, tales remesas totalizaron 80.000 millones de dólares, y se estima que en la actualidad han sobrepasado los 100.000 millones anuales.

Las remesas de los emigrantes son ya la segunda fuente más importante de capital para los países en desarrollo, por encima incluso de la Ayuda Oficial al Desarrollo. Hay que crear las condiciones para que desplieguen todo su potencial y por eso, hay que reducir los costes de envío para que no se quede

tanto dinero en el camino. Y además, para que ese dinero ayude más al desarrollo, queremos facilitar el acceso a microcréditos de las familias receptoras, para que emprendan iniciativas y proyectos.

A la vez, deberían realizarse campañas de sensibilización para que tanto emisores como receptores de remesas velen por la adecuada inversión de unos recursos que puedan convertirse en multiplicadores del desarrollo.

Nos anima comprobar la positiva acogida internacional a esta aportación. El Gobierno español continuará trabajando, en colaboración con el Banco Interamericano de Desarrollo y algunas instituciones financieras españolas, para que esta iniciativa se traduzca cuanto antes en beneficios tangibles para los países receptores de remesas.

La solidaridad no es para España sólo una palabra. Por eso, mi Gobierno aportará una cantidad de 240 millones de dólares durante los próximos 20 años al proyecto de la Alianza Global para Vacunas e Inmunización. De 2006 a 2025 desembolsaremos, cada año, 9 millones de euros. Con esta aportación ayudaremos a salvar cada año, miles de vidas.

España también ha adoptado medidas en materia de deuda externa, que permitirán que nuestro país participe activamente en las iniciativas de condonación de deuda multilateral con los países pobres muy endeudados. España también se está implicando, particularmente con países de renta media altamente endeudados, en proyectos de canje de deuda por inversiones públicas en ámbitos centrales para el desarrollo humano sostenible, como la educación, el medio ambiente o las infraestructuras. Esta iniciativa va tomando cuerpo en el contexto de las Cumbres Iberoamericanas, la próxima de las cuales tendrá lugar en España el próximo mes de octubre.

Las medidas destinadas a afianzar los progresos de los países de renta media, a evitar la involución de los avances conseguidos, me parecen de gran importancia. La Comunidad Internacional debe premiar y no penalizar los esfuerzos de los que van consolidando cierto grado de desarrollo, pues es en estos países intermedios donde viven, no lo olvidemos, 4 de cada 5 pobres del mundo.

Señoras y Señores,

El pueblo español cree que es posible construir un mundo sin miseria. Cree que lograrlo en una generación no es una utopía; que existen medios para conseguirlo. Cree que la lucha contra el hambre y contra la pobreza es la guerra más noble que la Humanidad puede librar. Den por seguro que en este combate el Gobierno y el pueblo español quieren batirse en primera línea.

Muchas gracias.